
BREVE HISTORIA DEL PENSAMIENTO ECONÓMICO, de Daniel Gattás. (Córdoba: EDUCC, 2004). 108 págs. ISBN 987-21219-3-1.

Para poder entender la problemática que nos plantea la Economía y comprender los porqué de los diferentes esquemas de producción, intercambio y distribución que fueron apareciendo a lo largo de la historia, es de gran utilidad hacer una reseña muy sucinta —aunque precisa— sobre la evolución del *pensamiento económico*, aún a riesgo de simplificar parte de las ideas de algunos autores.


Estimo como indispensable para el público en general, el conocer a grandes rasgos las ideas económicas más importantes, aquellas que hicieron historia; de lo contrario, ignorando los hechos significativos del pasado, estaremos condenados a no comprender el presente y, quizá, a cometer nuevamente errores que hoy creemos superados.

Como sostiene Joseph Schumpeter, “*el registro histórico no puede ser simplemente económico, sino que ha de reflejar también, inevitablemente, hechos institucionales que no son puramente económicos: de este modo facilita el método mejor para comprender cómo están relacionados los hechos económicos con los no económicos, y cómo se deberían relacionar las ciencias sociales entre ellas*”. (*Historia del Análisis Económico*, pág. 48, Ed. Ariel, Barcelona, 1982). Esto significa articular, en un mismo pensamiento, los hechos económicos con aquellos de naturaleza política y social, pues no sólo son interdependientes, sino que, además, se potencian unos a otros.

Para entender las razones en las que se apoyaban las distintas ideas económicas, es conveniente recordar aquel viejo adagio inglés que nos advierte que las personas son una mezcla de *natura* (la carga genética, lo que está en su propia esencia y que conforma una personalidad relativamente estable) y *nurtura* (lo que se obtiene a través del proceso de socialización y la relación con el medio). Lo que quiero significar es que los grandes pensadores

generaron ideas dentro de un contexto cultural e histórico determinado, de manera que en un contexto diferente, seguramente sus reflexiones no habrían sido las mismas. Esto queda claramente expresado en el pensamiento de Marcel Prelot cuando, refiriéndose a las teorías, sostiene que todas “*tienen la marca de la época y el sitio en que se desarrollan. Por lo tanto deben ser estudiadas en su tiempo, en el lugar en que son elaboradas, y en relación con la vida de su autor*” (*La Ciencia Política*, pág. 66, Ed. Universitaria de Buenos Aires, 1994).

En esta breve recorrida utilizaremos como apoyo bibliográfico las obras originales de la mayoría de los autores más importantes de la historia económica, evitando citas de citas, intentando de este modo no incorporar en el análisis algunos intereses ideológicos mezquinos que puedan alterar la esencia misma de las teorías.

Para evitar cualquier tipo de susceptibilidades, creo importante aclarar que en este libro no se ha incluido deliberadamente el desarrollo del pensamiento económico latinoamericano, simplemente porque los grandes teóricos, los que marcaron una época, son originarios de Europa y los Estados Unidos. De todas maneras, hay interesantes planteos y adaptaciones locales que han enriquecido las teorías, especialmente por parte de algunos autores argentinos, como es el caso del brillante Juan B. Alberdi, pero que por su trascendencia para nuestro país y sus repercusiones panamericanas, serán motivo, Dios mediante, de un análisis en un trabajo posterior. 

[del *Prefacio*]